

# Censor, que tapas con amor

Unos 150 documentos gráficos modificados y 4.343 canciones prohibidas ha identificado el periodista Xavier Valiño hurgando el archivo franquista

II IÑAKI ZARATA

**SAN SEBASTIÁN.** Cual laboriosa hormiga, el periodista gallego Xavier Valiño escudriñó los archivos del franquismo para reunir en el libro 'Veneno en dosis camufladas' una muestra escrita y gráfica de los desmanes censores en el terreno de la música pop-rockera. Años antes de esta tesis doctoral, Valiño perteneció a la lista de entusiastas colaboradores del suplemento 'DVórame', de este periódico. «Se pue-

de decir que fue mi escuela de periodismo musical. Había empezado haciendo radio con 13 años en Lugo y después en el periódico local. Era más un hueco que unos señores mayores nos dejaban a aquellos chavales locos por la música. Pero en 'DVórame' hablaban mi idioma y aprendí un montón a juntar palabras con algo de sentido».

De animado aprendiz, transcribió a escritor (es su cuarta obra) y a doctor en Ciencias Políticas y de la Administración con el libro sobre la censura. «Desde que compré el primer disco, que intuía podía estar censurado, tuve la idea de estudiar el tema. El libro me servía además para completar un Doctorado que, si lo hacía, debía ser algo que me gustase, que no me importara invertir tiempo y recursos».

El título se refiere al cantaor Manuel Gerena. «Hice trampa porque es flamenco, pero el parte del censor era muy bueno. Desconfiaba de un disco, no encontró nada y escribió: 'En estas y en casi todas las letras hay una sibilina alusión vengativa contra algo: ¿Los políticos? ¿Los que mandan? ¿Los patronos? El veneno va en dosis camufladas'».

Una década invirtió Xavier en el Archivo General de la Administración, Alcalá, para un trabajo pionero. «Tuve obstáculos. Me enviaban de un organismo a otro. Y una vez en el Archivo, tuve que pedir cajas de sus kilométricas estanterías sin resultado. Hasta que apareció el pri-

mer parte de un censor. Después, fue más fácil, aunque ahí empezó mi trabajo. Fui el primero en despolvar esos documentos».

La estadística es cruda: 4.343 canciones vetadas como no radiables, 564 'amnistiadas', cerca de 150 ilustraciones censuradas (portadas, contraportadas, hojas interiores, libretos, etiquetas), canciones publicadas con pitidos, discos que sortearon al aparato censor o los que se editaron fuera. «No ha quedado casi nada fuera, salvo alguna portada en la que no haya conseguido ver algo y partes

de los censores que se repetían: aparecía 'inmoral' una y otra vez».

No guardaron portadas de LPs censurados porque no cabían en las cajas de archivo. «Pasaron por el Ministerio de

Información y Turismo, pero no se conservaron porque no entraban en las cajas AZs en las que se archivó todo. Lo más probable es que se deshicieran de ellas. Aprobada y editada la versión final de un disco, ¿para qué archivar la portada?».

El periodista de Cospeito localizó al único censor vivo. «En los partes aparecían cuatro nombres y llamé a todos los teléfonos de Madrid con esos apellidos. Quedaba uno vivo. Se prestó a hablar, aunque no quiso repetirlo con una segunda persona que me pidió sus datos. El encuentro fue en 2003, en la Biblioteca Nacional, donde trabajaba a un año de jubilarse. Me trató bien y contestó a todo. No eran funcio-



Xavier Valiño



## PORTADAS RETOCADAS

ORIGINAL



CENSURADA



► **Centaura.** Muestra insólita de censura con una portada del grupo alemán Mama Rock. En este caso, la obsesión por ocultar culos humanos acabó convirtiendo a la redonda chica en un extraño nuevo animal, una elefanta centaura.

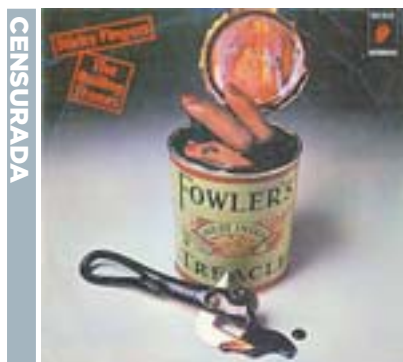
► **¿Mejora?** Encuesta: ¿cuál de esas dos portadas tiene más pegada? Por evitar la imagen de David Bowie disfrazado de mujer, la censura forzó un estupendo nuevo diseño para el disco 'The Man Who Sold the World'.

► **Generosidad.** Por disimular la pastilla de 'chocolate' del disco original de Kiko Veneno y colegas, la censura debió poner en trance a más de un porrero con una portada entera dedicada a la «mierda» importada de Marruecos.

► **Espiritismo.** Richard Anthony anunciaba aquí su 'Fiche le camp, Jack' y los censores se lo tomaron al pie de la letra: hicieron desaparecer misteriosamente a la chica twistera, quien nada tenía que ver con el mentado Jack.

► **Angelitos.** Leonard Cohen escogió esa obra de 1550 para 'New Skin for the Old Ceremony'. Pero el clima ibérico hizo que a la señora le creciera rápidamente su ala derecha. El partenaire iba a lo suyo y no pareció enterarse.





► **'Dedos grasientos'**. La portada censurada más conocida fue la de la cremallera de Andy Warhol para los Rolling Stones. La edición española se cotiza alta en el mercado del coleccionismo por ser una rareza.



► **Prohibido miccionar**. Otra valiosa rareza internacional. A los censores nos les gustó la ida de los Who preguntado en la portada «¿Quién es el siguiente?». En este caso, el disco no ganó precisamente con el cambio.



► **Chapuzillas**. Si en algunos casos, la labor censora era ciertamente imaginativa, sustituyendo portadas enteras, modificando los gráficos originales y hasta haciendo desaparecer parte de los mismos, en otros casos, no se esforzaron mucho. Por ejemplo, en esta doble portada de la Velvet Underground de Lou Reed, en la que los especialistas en el tapado estiraron simplemente la caja del texto para evitar púdicamente la insinuación del trasero de la esbelta modelo.



kinis, letras o lo que fuera, se convierten textos en garabatos ininteligibles... Hay muchas, variadas y de imaginación desbordada».

**Bob Dylan, 'homosexualista'**

Se prohibió, por ejemplo, el 'Blonde on Blonde' de Dylan por ser «disco ligero y homosexualista» cuando contenía unas largas y enrevesadas letras. «Solía ocurrir. No entender nada, dejar pasar algo muy claro, censurar algo que no tenía nada, confundirse... El 'I'm Waiting for the Man', de Lou Reed, hablaba de un adicto a las drogas que espera al camello; el censor escribió: «se refiere a una chica que espera a su hombre 'veintiséis dólares en la mano'... Los otros la 'pinchan', pero él tiene un dulce sabor».

¿Qué artistas más conocidos sufrieron persecución? «Dylan, Bowie, Zappa, Lennon, The Who, Stones, Cohen, Lou Reed... No hubo ensañamiento especial, todo era censurable y arbitrario. La sorpresa ha sido descubrir que, proporcionalmente, hubo más censura en el rock que con los cantautores. Desde 1966 hubo una cierta apertura, pero en la música fueron estrictos».

¿Se enteraban los censurados de lo que ocurría? «Los artistas internacionales, no. Pero no les importaría mucho, era asunto de las discográficas, sus sellos en España permitían las tropelías. Los artistas del Estado sí que se enteraron, claro. La censura no era exclusivamente española, pero aquí se extendió a todas las artes, en proporción exagerada y de forma muy burocrática. Ha seguido existiendo, pero en proporción ridícula respecto al franquismo y sin censores pagados por la Administración. Ahora, son los medios de comunicación quienes destapan los escándalos. Y nos enteramos de que ocurren; antes sólo se intuía que algo pasaba».

narios sino cuatro personas contratadas por su dominio de los idiomas que censuraban libros por las mañanas y a las que ofrecieron dinero extra por hacerlo con los discos».

**Cuatro apartados censores**

La labor censora era caprichosamente burocrática. «No hubo un criterio claro, su trabajo era arbitrario, interpretaban lo que se esperaba de ellos. Uno censuraba una canción y otro la autorizaba en otro disco. El superior podía censurar algo a lo que el censor había dado el visto

bueno. Los cuatro censores tenían que intuir qué se pretendía de ellos, les preocupaba más que los superiores les llamasen la atención por haber dejado pasar algo censurable que ser pilares del régimen».

El estudio ha detectado una jerarquía de valores en la labor censora. «He dividido los partes de las letras de las canciones y las portadas modificadas o prohibidas en cuatro apartados: moral (erotismo, relaciones íntimas, pornografía, masturbación, masoquismo, prostitución, homosexualidad, palabras

malsonantes, desnudos, actividades indecorosas...), político (antimilitarismo, críticas a las fuerzas de seguridad y los poderes del Estado, a la política española y estadounidense, canciones subversivas, comunismo, anarquismo...), social (drogas, movimiento hippy, marginación, delincuencia, racismo, buen gusto, crítica social, imagen inapropiada...) y religioso. El primero de ellos gana en proporción a los otros.

Un gallego, Manuel Fraga Iribarne, presidía el ministerio censor y

otro ha revuelto los cajones. «Se te olvida el jefe de Fraga. ¿Quiénes son los gallegos más conocidos? ¡Julio Iglesias y Franco! Puedes añadir a Fraga. Tenemos mala suerte, sí. Y poco a lo que agarrarse que pueda servir de contrapeso... Tal vez Manu Chao, medio gallego, medio vasco».

La creatividad censora mejoraba incluso el original. No había 'photoshop', pero eran hábiles. «En la censura de portadas hay verdaderas joyas (o tropelías, según se quiera ver), otras en las que se tapan partes del cuerpo con ropa interior, bi-



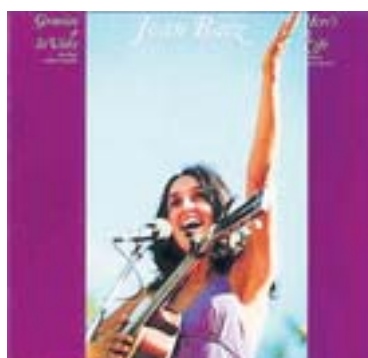
► **Mucha carne**. Como en el caso del 'chocolate' de Veneno, los censores estiraron de tal forma esta portada que queda la duda de si el gallito Eric Clapton plantaba su firma sobre la espalda o el pompis de la señorita.



► **Preferencia**. El grupo Roxy Music, cien por cien urbanita, propuso una escapada campestre. Puesto en la disyuntiva de a cuál de las dos despampanantes británicas elegir para el picnic, el censor se quedó con la morena



► **Metamorfosis**. Pardo, Junior, Arbex y colegas de Los Brincos pasaron por muchas dudas religiosas y sexuales, como se adivina en el título de su disco. El censor, quizás vegetariano, ayudó a sintetizar su empanada mental.



► **La movieron**. Décadas después de que el franquismo golpista sustituyera el 'No pasarán' por 'Ya hemos pasau', la jipiosa Joan Baez se atrevió a cantar el 'No nos moverán'. Como se ve en la edición española, sí la movieron.



► **Cambiazio**. A Doctor Pop le gustaba una tal Sofia, sin enterarse de que el nuevo monarca andaba en pre nupcias con una colega griega de oficio del mismo nombre. Por si los elefantes, la autoridad la rebautizó Lucia.